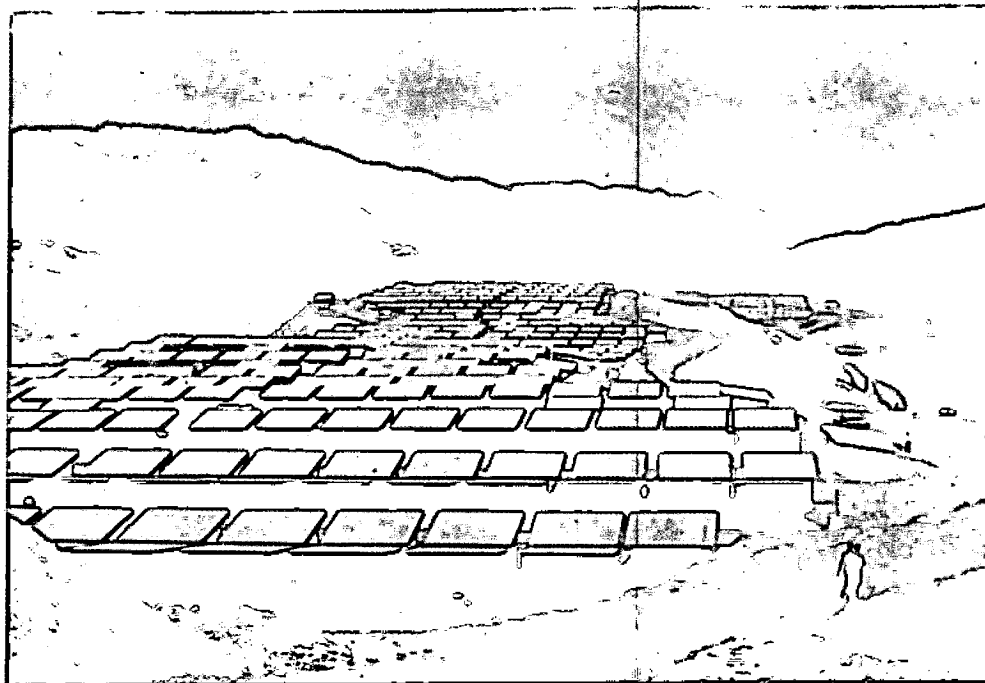


No hay Navidad



en. Caucagüita

C. V. J.

Después de haber visitado la urbanización "Caucagüita" pienso que sus habitantes sólo tienen dos opciones que elegir: la desesperación para los viejos y el hampa y la prostitución para los jóvenes. La impresión es terriblemente dramática pero real porque las cuatro terrazas donde se han levantado aproximadamente mil quinientos ranchos, hongos silvestres, más parecen celdas de un campo de concentración que casitas de una urbanización. No sin veracidad la prensa lo llama el "Infierno de Caucagüita".

Todas las grandes ciudades tienen rincones o suburbios donde parece que se extingue el aliento vital y se paraliza el pulso de la esperanza. Caucagüita es el último eslabón, la más bochornosa acusación contra la Caracas plutócrata que se prepara ahora para el festival derrochón de Navidad. Hay que gatear por una carretera de polvo para subir en carro hasta las terrazas. No hay señales viales en la carretera de Petare—Guarenas como si el Gobierno no quisiera poner el dedo sobre la llaga que lo afrenta. Pero el cáncer no se cura ocultándolo. Encaramados sobre las crestas recientemente rasuradas de los cerros que bajan hacia Guarenas casi lo que más impresiona es el contraste entre

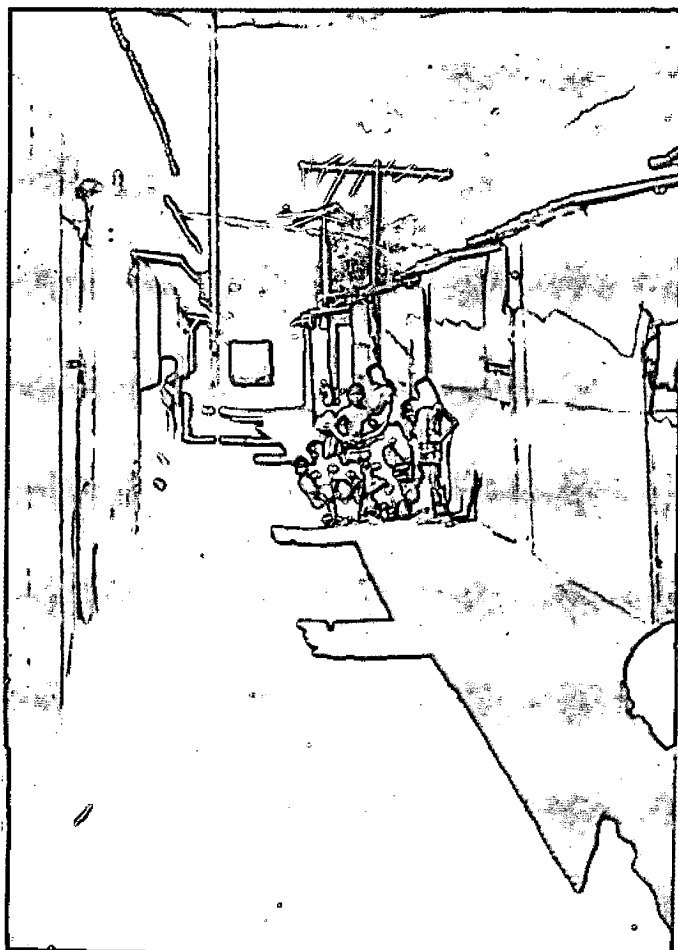
la vegetación ubérrima del paisaje circundante y la calva polvorienta donde se asientan los ranchos. Antes vivían en Gramovén, La Silsa y Petare, de donde fueron desalojados por temor a los derrumbes de invierno. Pero no fueron indemnizados y los ahorros de varios años de sudores se los tragó la pala destructora del tractor.

Estas situaciones que acusan al Gobierno de ausencia de planificación urbana preventiva son indicio también y síntoma de la postración, de la ineficacia y de la insensibilidad social que reina en los Sindicatos y en los Partidos políticos. Ni las organizaciones políticas de los barrios, ni los Diputados (representantes electos por el pueblo) ni los organismos oficiales competentes se han preocupado con eficacia para prevenir estas situaciones. Si estas circunstancias no provocan motines ni tumultos ¿habrá que esperar a que suceda una masacre para que alguien se levante en defensa de los marginados? ¡Qué afónicas y chirriantes suenan las bellas palabras del Presidente de la República ofreciendo su colaboración a la F.A.O. cuando aquí, a nueve kilómetros de Petare, da la espalda a los reubicados de Caucagüita...! Todos los habitantes de los Ba-

rrios caraqueños debieran visitar Caucagüita porque ayer fueron llevados allí los damnificados de Gramovén, La Silsa, pero mañana quizá tengan que ir los de Catia, El Valle, Pro Patria, Bolívar, Cementerio o Brisas del Paraíso.

No necesitamos hacer demagogia para inquietar. Por eso hemos preferido transcribir el Informe presentado por los Concejales RITO ALVAREZ (de Copei) y ADONIS DAGER (del F.D.P.). Estamos de acuerdo con lo que ellos observaron añadiendo dos circunstancias que ensombrecen más el cuadro:

- a) La situación de provisionalidad: nadie sabe si su permanencia allí será definitiva o provisional, incertidumbre que impide a sus moradores mejorar su vivienda, plantar matas, fijar el hogar...
- b) La falta de escuelas para los siete mil niños: sólo hay un kinder. Cuando nosotros llegamos lo que más lamentaban los habitantes era la pérdida del año escolar de los muchachos que estaban en cuarto, quinto y sexto grados. Un indicio esperanzador de las enormes reservas humanas de este pueblo al que le resulta tan difícil vivir en su Patria.



Atendiendo a denuncias y exigencias de Comisiones de habitantes de Caucagüita, nos trasladamos a ese sector el martes 12-11-74 a las 8 a.m., a fin de verificar lo que allí está sucediendo.

Al llegar tuvimos un serio incidente con un señor del Festival del Niño quien entrando en una forma salvaje por poco se lleva por delante al chofer del Concejo Municipal y a la Comisión de Concejales; y luego la excusa fue irrespeto e insulto de todo tipo contra los concejales y el Concejo, porque él era adeco y apoyado. Lo grave del caso es que éste es el mismo tratamiento que en forma permanente dan funcionarios de organismos gubernamentales a los pobres habitantes del referido sector, como podemos comprobar más adelante:

El largo recorrido que realizamos se nos denunció y se observó lo siguiente:

1°) El agua llevada en cisternas se reparte en forma discriminada, puesto que hay familias que les llevan el agua todos los días y otras se les da cada 8 ó 15 días.

2°) Los sanitarios tipo letrinas multifamiliares que hicieron han tenido que cerrarlos porque se han rebosado y el excremento sale hacia el frente de las casas y en consecuencia, las personas se ven obligadas a hacer sus necesidades en potes para botarlos al basurero.

3°) El polvo ocasionado por la brisa y fundamentalmente por los vehículos oficiales incluyendo a las patrullas que andan a exceso de velocidad, la falta de agua y la ineficacia de otros servicios sanitarios indispensables, está provocando un alto índice de enfermedades sobre todo en la población infantil, destacándose entre otros la diarrea y la sarna.

4°) El servicio de mercadeo que la Gobernación prometió a través de Mersifriça no ha sido puesto en práctica y por lo tanto los habitantes de Caucagüita se ven obligados a pagar los productos en bodeguitas que les quedan a gran distancia,

hasta por el triple del valor que tienen en los mercados sujetos a regulación.

5°) Todos los niños que fueron trasladados a Caucagüita perdieron el año escolar debido a la distancia y a que en el sector no hay escuela, son alrededor de 7.000 niños que perdieron el año lectivo.

6°) No existe el servicio de transporte colectivo oficial que prometió el señor Gobernador y los Jeeps que cubren la ruta Caucagüita-Petare son insuficientes y cobran un bolívar por persona aunque el recorrido sea de seis cuadras durante los días de trabajo y uno cincuenta los sábados, domingos y días feriados.

7°) Las personas que trabajan en Caracas o en el Departamento Vargas han perdido sus empleos motivado a las faltas permanentes por la insuficiencia del transporte.

8°) Las personas que el Gobernador anunció ante el Concejo que les había dado trabajo en Caucagüita han sido desplazadas por gente llevada de Caracas, no damnificados, supuestamente militantes del partido de Gobierno, con lo cual se incrementa el desempleo, el hambre y la desesperación en la zona.

9°) La luz eléctrica pese a que cobran el depósito por adelantado, cuesta Dios y su ayuda para que la instalen en los ranchos.

10°) Las paredes de los ranchos se están pudriendo, cuando llueve las casas se inundan y las moscas, cucarachas y demás insectos hacen estragos en la familia.

11°) Hay terrazas donde tienen hasta dos familias en un mismo rancho, separado solamente por una sábana.

12°) Un señor de apellido Machado que se dice ser funcionario del Ministerio de Sanidad se está reuniendo con las familias y les ha manifestado que el Banco Obrero no construirá viviendas en fecha próxima, sino en futuro lejano y eso para los que tengan sueldos cómo garantizar el pago y que algunas familias se les dotará de material para que ellos mismos construyan.

13°) Muchos habitantes se quejan de atropellos policiales, llegando al extremo de que no pueden prender sus radios porque la policía viola los ranchos, les cae a rolazos y les manifiestan que ellos pueden entrar a la hora que les venga en gana porque esas viviendas son de la Gobernación. Entre las denuncias que nos fueron formuladas, consideramos una de la más grave la del señor Jorge Manuel Radá Molina a quien apaleó la policía en su casa, le hicieron cortar con un zinc y luego lo llevaron inconsciente al Comando y le elaboraron un expediente como que lo habían encontrado con una puñalada.

Ante esta situación nos permitimos formular a nuestros colegas de Cámara las siguientes proposiciones.

1°) Que se solicite al Gobernador la adopción de medidas para dotar a los habitantes de Caucağüita de servicios indispensables, como son los de transporte colectivo barato, mercado, alumbrado público, agua, cloacas.

2°) Que el Concejo solicite del Ministerio de Sanidad la inmediata fumigación de la zona y vacunación masiva de la población.

3°) Que se oficie al Coronel Loiza, Jefe de Operaciones Especiales de la Gobernación, solicitando una investigación del comportamiento de la policía en Caucağüita y exigiendo el caso de todo tipo de atropellos a los habitantes.

4°) Que se solicite del ciudadano Ministro de Obras Públicas y del Director Gerente del Banco Obrero agilizar los trabajos de construcción del tipo de vivienda multifamiliar dotado de los servicios indispensables para los seres humanos y que a la vez se pavimenten las calles para eliminar el polvo que está causando los brotes epidémicos. Que a fin de jerarquizar más este pedimento, se nombre una Comisión de Concejales que se entreviste con ambos funcionarios previa solicitud de audiencia a través del presidente del Concejo.

5°) Que se solicite del señor Gobernador el cumplimiento de la promesa de empleo a los damnificados y que no se continúe enviando más familias a esa zona mientras esté en las condiciones actuales.

7°) Que se nombre una Comisión integrada por los Médicos Concejales integrantes de esta Cámara para que ellos



comprueben el alto índice de enfermedades y epidemias que estamos denunciando en el presente informe.

8°) Que copia de este informe sea enviado al ciudadano Gobernador, al Ministro de Obras Públicas y al de Sanidad y al Director Gerente del Banco Obrero.

Rito Alvarez

Adonis Dager

(Tomado de El Universal, 14-11-74)

La ingenuidad no soluciona los conflictos. Tampoco la improvisación y mucho menos el escamoteo. Por eso las promesas a los barrios no pueden subordinarse a la carrera política de un Gobernador, ni a las rivalidades de partidos que han llevado al Banco Obrero a tener desde diciembre paralizado el Departamento de Equipamiento de Barrios con más de mil empleados que cobran sin realizar trabajo. Entre tanto la vida de decenas de millares es víctima de la improvisación y la irresponsabilidad oficial acumuladas durante años.

¿Podremos esperar de la pronta implementación del decreto presidencial No. 332 del 13 de agosto —que aprueba el “Programa de Ordenamiento para los Barrios Pobres en las Ciudades del País”— una acción previsor, constante, respetuosa de los intereses de los afectados? ¿Contará ésta con suficientes recursos, económicos y con equipo humano con más interés en el problema de los afectados que en los votos del partido? Todo será poco para emprender pronto la ardua —casi imposible dentro de la tradicional rutina— tarea de reubicación, dotación de servicios públicos, y la consecución de empleo estable. Por eso nos duele que se pretenda curar la lepra urbana de los cerros caraqueños que todos vemos delante llevando la misma enfermedad a otros cerros más distantes para que no nos afrente la conciencia su miseria.

Mientras tanto hay que decir que lo de Caucağüita, después de haber pasado antes por los avatares de Malpaso, no es solución, es lisa y llanamente, opresión.